

# Inducción al consumo de bebidas alcohólicas por niños menores de cinco años en la ciudad de Valencia.

EMILIO BOGANI MIQUEL

Neuropsiquiatra. Jefe del Servicio de Alcoholismo y Toxicomanías de la Diputación de Valencia

JOSE GISBERT TIO

Psicólogo Clínico

ANA BOGANI TRESCAZES

Diplomada en aplicaciones informáticas. Diplomada en la E. U. T. I. de Granada

## RESUMEN

*El presente trabajo estudia la incidencia del consumo de alcohol en niños y niñas menores de cinco años que asisten a jardines de infancia, parvularios o escoletas de la ciudad de Valencia. Se administró una encuesta verbal a 240 niños de ambos sexos, recogiendo información sobre su experiencia con las bebidas alcohólicas, el tipo de bebida consumida, la ocasión de su consumo y el familiar o familiares de incitación. Los resultados obtenidos revelan que el 30'83% de la muestra ha probado ya el alcohol, principalmente el champán, en familia y con ocasión de alguna celebración festiva; el padre del niño es el familiar que con mayor frecuencia incita a este consumo; y que no parecen existir a estas edades diferencias significativas entre sexos en cuanto a la incidencia del consumo.*

**Palabras Clave:** Consumo de alcohol. Infancia. Familia. Inducción al consumo de bebidas alcohólicas.

## SUMMARY

*This study investigates the incidence on the consumption of alcohol in children younger than five years in kindergarten or infant's school in Valencia city. A 240 children verbal inquiry of both sex has been realized, picking up information about their experience with alcoholic drinks, the kind of drinks consumed, the occasion of this consumption, and the member/s of the family who have induced to this consumption. The obtained results show that the 30'33% of the sample has tasted alcohol, mainly champagne, in family celebrations; the children's father is the member of the family who most induces to this consumption; and we don't observe any significative difference between sex relative to the inducement to the consumption.*

**Key Words:** Alcohol consumption. Children. Family. Inducement to the consumption of alcoholic drinks.

## CORRESPONDENCIA A:

Dr. Emilio Bogani  
C/. Pizarro, 12-9.<sup>a</sup>  
46004 Valencia  
(España)

## RÉSUMÉ

*Cette étude se porte sur l'incidence de la consommation d'alcool chez les enfants, filles et garçons, âgés de cinq ans qui fréquentent des jardins d'enfants, maternelles, garderies, dans la ville de Valence. Il s'agit d'une enquête orale intéressant deux cent quarante enfants des deux sexes, sur leur expérience face aux boissons alcoolisées, le type de boisson ingérée, les raisons de l'incitation à consommer, et les personnes de la famille qui ont provoqué cette incitation. Les résultats obtenus révèlent que le 30'33% de ces enfants ont goûté à l'alcool, en particulier le champagne, en famille, et à l'occasion d'une fête. Le père est celui qui dans la famille a incité à une consommation plus fréquente; il ne semble pas exister en ce qui concerne ces âges des différences significatives entre les garçons et les filles quant à l'incidence de la consommation.*

**Mots Clé:** *Consommation d'alcool. Enfance. Famille. Induction à la consommation de boissons alcoolisées.*

## INTRODUCCION

Hace ya muchos años que se percibe en nuestro país una actitud permisiva de los adultos hacia el consumo de alcohol de los niños. Incluso en ocasiones, más que tolerancia, ha supuesto incitación. Para quienes trabajamos en el campo del alcoholismo, no es de extrañar que se desarrolle una especial sensibilidad al respecto.

Hemos oído hablar una y mil veces del pan mojado en vino y azúcar, del orujo en el biberón, del chupete mojado en anís, etc. Sabemos del uso "delictivo" del agua del Carmen que aún se expende en las farmacias y sin receta médica, de la misana y del agua de azahar. Puede parecer mera anécdota, pero desde nuestra responsabilidad profesional con inquietudes sociogénicas, el tema se nos antoja mucho más grave.

Está en la memoria de todos la promoción de las quinas santificadas para niños anoréxicos a través de los medios de comunicación. Las modas y los modos han cambiado. Ahora se saca al perro a pasear, se le ata a una farola mientras una pandilla de adolescentes bebe cerveza en noctámbulo "recreo". Cada vez más sutiles, en las navidades de 1992, con tasas de paro inigualables, con un récord mundial de consumo de alcohol por habitante y año, se ha podido ver por televisión un delicioso spot -con rubia, suspense y Papá Noël- donde en la última secuencia aparece un hermoso niño de dos o tres años que se funde con el *finish* con una botella de cava entre sus brazos.

Pretendemos ser más lógicos que anancásticos. Partiendo del supuesto, he aquí

dos anécdotas:

Hace unos diez años, en un restaurante de carretera en la costa alicantina, uno de los autores del presente trabajo fue testigo: un joven matrimonio recriminaba a su hija de no comer, mientras reían de su ebriedad manifiesta y le brindaban otro sorbo. La niña no alcanzaría los cinco años de edad. Hace menos tiempo, regresando de unas Jornadas sobre Alcoholismo celebradas en Córdoba, el mismo autor hizo alto en un hostel para comer. Estirando el esqueleto mientras pensaba en el menú, en cuestión de segundos, se le aproximó una niña sonrosada y oronda con el chupete en los labios y la graciosa inestabilidad de quien recién aprendió a andar, y llegó hasta su madre que sostenía una cerveza en la diestra. Elevó sus ojos, dejó colgar el chupete, dió un pequeño trago del vaso materno, se relamió y volvió a enchufar el chupete.

Son frecuentes las anécdotas curiosas de ebriedades infantiles, de incidentes pintorescos... pero lo que quisiéramos probar con el presente trabajo no es lo pintoresco, sino lo dramático. Hay multitud de trabajos sobre alcohol y adolescencia (BOGANI, 1970 y 1985; RODRIGUEZ MARTOS, 1977 y 1980; DAVIDSON, 1983; TORRES e HIDALGO, 1986; BROOK y otros, 1989; BROWN, 1989), pero el consumo de alcohol por parte de la población infantil sigue siendo un terreno prácticamente inexplorado, como ya subraya RODRIGUEZ MARTOS en 1980, sobre todo entre el nacimiento y los doce años.

El estudio que presentamos pretende, de algún modo, llenar este vacío en la investigación al respecto y servir de punto de partida a

futuras incursiones.

## PROCEDIMIENTO

El universo de estudio se centra en la población infantil menor de cinco años que asiste a guarderías, jardines de infancia, escoletas o parvularios de la ciudad de Valencia (España).

Se elaboró para la ocasión un instrumento de evaluación consistente en una encuesta verbal de administración individual formada por ítems de reconocimiento (tipos de bebida) e ítems de respuesta libre (ocasión de consumo y familiar de influencia). Los encuestados fueron los propios niños y niñas. Los encuestadores, sus propios educadores o maestros. Previo a la administración, se instruyó a estos últimos para que el pase de la prueba fuera del todo eficaz.

La encuesta recogía información del niño sobre el consumo de una lista de bebidas más corrientes (alcohólicas y no alcohólicas), la ocasión y lugar del consumo de aquellas alcohólicas -si es que se produjo- y el familiar o familiares que le indujeron al mismo ("le dieron a probar").

Se seleccionaron 26 centros ubicados en los distritos municipales más representativos de la ciudad, proponiendo a sus directores la participación en el estudio. De ellos, 10 se negaron a colaborar objetando razones tales como falta de tiempo y/o prejuicios de orden ético para recoger la información. Estas actitudes provinieron, mayoritariamente, de responsables de centros de infancia de mayor status (centros que ofrecían a los niños una serie de servicios "de lujo" tales como clases de inglés, alemán, natación, etc.), así como de algunas cooperativas cuyos responsables son los propios padres.

El estudio se llevó a cabo durante los meses de septiembre a noviembre de 1992. El número total de niños entrevistados fue de 240, inscritos en 16 escoletas, jardines de infancia, guarderías y parvularios de la ciudad, recogiendo de media la información de 15 niños/as por centro. Los encuestados poseían entre 2 y 4 años, con una edad media de 3'61 años. El número de varones fue de 125 (52'08%) y el de mujeres de 115 (47'92%).

Tratando de restar al máximo los presuntos errores resultantes de toda información que procede de sujetos de tan tempranas

edades (problemas de comprensión de los ítems y validez de las contestaciones, entre otros), la recogida de información por parte de los maestros/educadores de los centros de infancia fue supervisada en todo momento por los responsables del estudio, instando a los primeros a confirmar la validez de cada respuesta repitiendo el pase de la encuesta a cada sujeto en otro momento temporal.

La información recogida fue analizada de forma descriptiva para todas las edades y ambos sexos. El registro y explotación de los datos fue realizado en hoja de cálculo Lotus Symphony.

## RESULTADOS

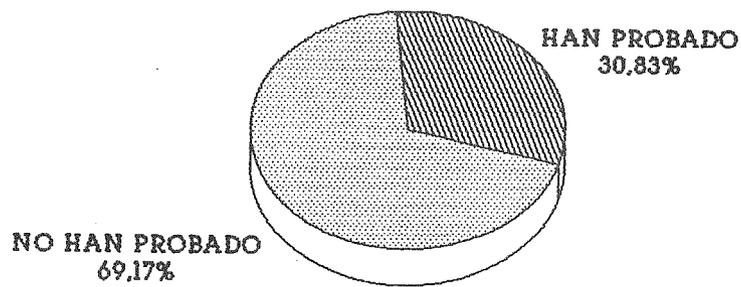
En el análisis global de los datos, se observa que el 30'83% de los sujetos encuestados afirma haber bebido alcohol en alguna ocasión (gráfico 1), fundamentalmente de edades comprendidas entre los 3 y 4 años. De las bebidas alcohólicas que componían la encuesta, la que ha sido probada por un mayor número de sujetos de la muestra es el champán (18'33% del total), seguida del vino con gaseosa (14'58%) y la cerveza (12'08%). Esta última, pero combinada con gaseosa, afirman haberla probado el 6'67% de la muestra, y tan sólo un 0'42% los vinos quinados (gráfico 2).

Entre los sujetos que han probado el alcohol (30'83%), los lugares más comunes de consumo son la propia casa donde vive el niño (25'68%) y en celebraciones festivas -sobre todo en Navidad- o fiestas populares (24'32%). En menor proporción en fiestas de cumpleaños u onomásticas, principalmente si es el propio encuestado el homenajeado (12'16%). Ha probado el alcohol en bares, cafeterías o restaurantes el 8'11% de los niños/as que aseguran haber bebido; y el 2'70% en bodas, bautizos, comuniones y demás celebraciones religiosas, mismo porcentaje que dice haberlo hecho en salidas al campo o a la playa (gráfico 3).

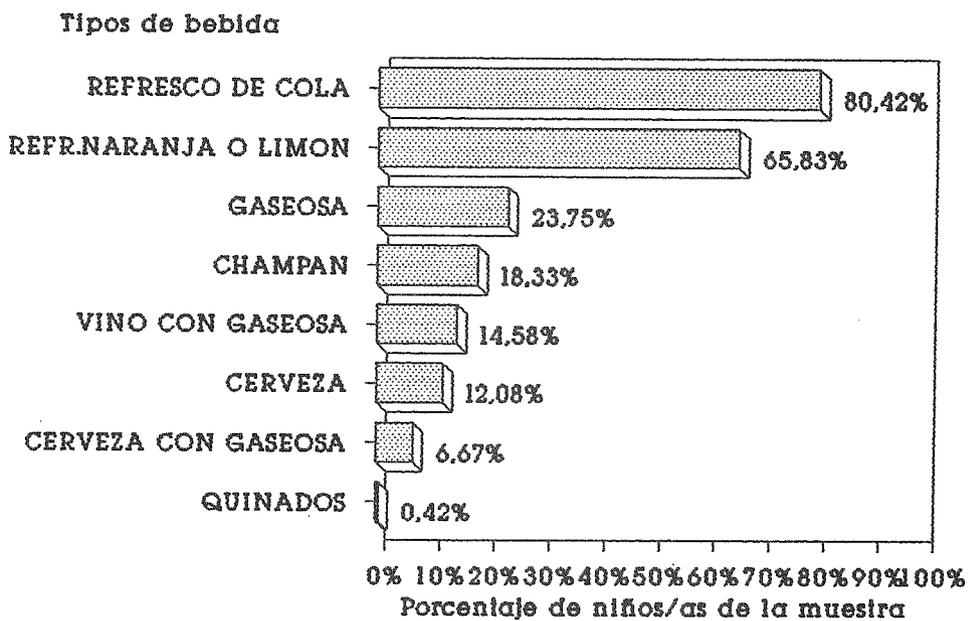
Respecto al familiar que induce al niño a probar el alcohol, el 56'76% de los sujetos que aseguran haber probado el alcohol manifiesta que su padre les ha invitado a beber en alguna ocasión; el 32'43% asegura que su madre les ha incitado alguna vez; y el 16'22% de los sujetos señalaron que en ocasiones es alguno de sus abuelos (gráfico 4).

Comparando los resultados en función

**GRAFICO 1: Experiencia con bebidas alcohólicas de los sujetos de la muestra**



**GRAFICA 2: Frecuencia de consumo de cada bebida sobre el total de la muestra**



del sexo de los encuestados, se observa que el 32'80% de los niños varones ha probado el alcohol. Entre las niñas, la incidencia es del 28'70%.

En el gráfico 5 se puede observar cómo el champán es, en ambos sexos, la bebida alcohólica probada por mayor número de sujetos (17'60% de niños y 19'13% de niñas). Llama la atención la diferencia intersexos en el consumo de la cerveza: mientras que el 17'60% de los varones de la muestra aseguran haberla probado en alguna ocasión, sólo el 6'09% de las niñas afirman lo mismo. También el vino con gaseosa ha sido probado en nuestra muestra por más varones que mujeres (17'60% y 11'30%, respectivamente).

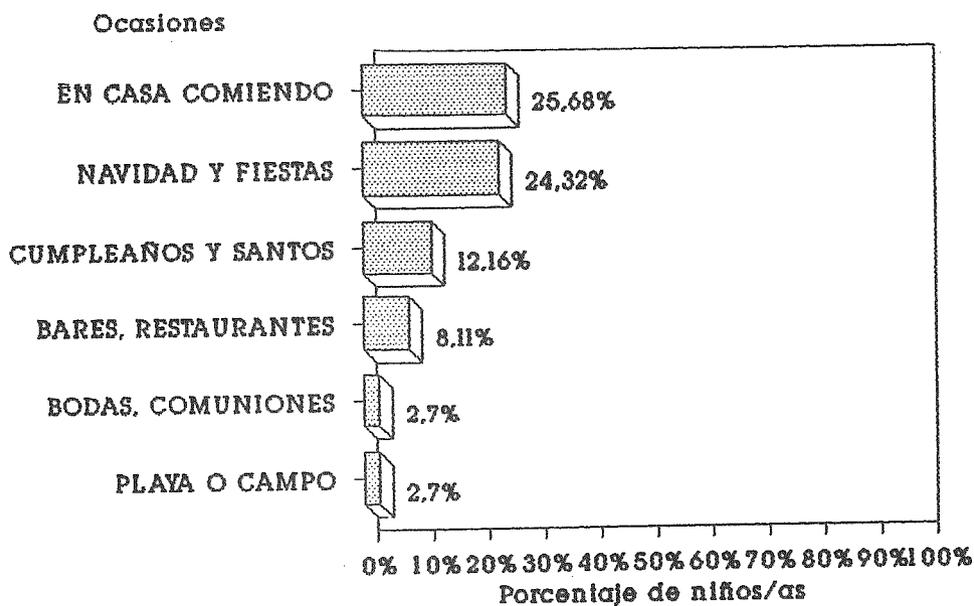
Analizando la correspondencia entre el tipo de bebida consumida, la ocasión de consumo y el familiar de influencia, (cuadro 1) se advierte que la mayor parte de la muestra que ha probado el champán -bebida de consumo mayoritario- lo ha hecho con ocasión

de las fiestas navideñas u otras celebraciones festivas (36'36% de los sujetos). El consumo de alcohol en casa, junto a los padres en la comida, se produce principalmente en forma de cerveza con gaseosa (el 37'50% de los sujetos que la han probado) y vino con gaseosa (17'14%).

Entre todos los familiares cercanos al niño, el padre destaca como inductor del consumo de alcohol en su hijo en todas las bebidas analizadas, si bien es en la cerveza donde más se destaca del resto (59'26% de los sujetos que la han probado han sido inducidos por su padre), o bien combinada con gaseosa (31'25%).

La madre es, tras el padre, el familiar que con mayor frecuencia interviene en el consumo de alcohol del niño, y -al igual que ocurría en el caso del padre-, también la cerveza es la bebida de mayor incitación de entre las consultadas (25'93% de los sujetos que la han probado fueron inducidos por su madre).

**GRAFICO 3: Ocasión de consumo de alcohol entre los niños/as que lo han probado**



**GRAFICO 4: Familiar que inicia a probar el alcohol al niño. Frecuencia de casos**

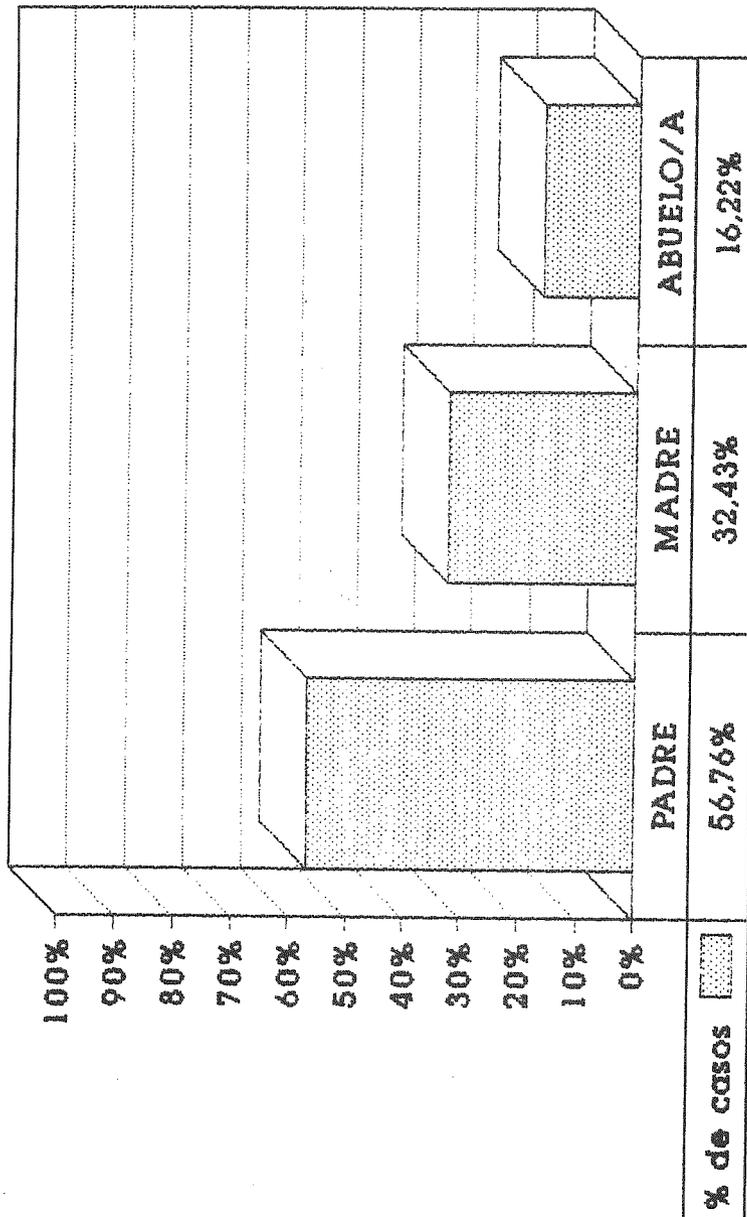
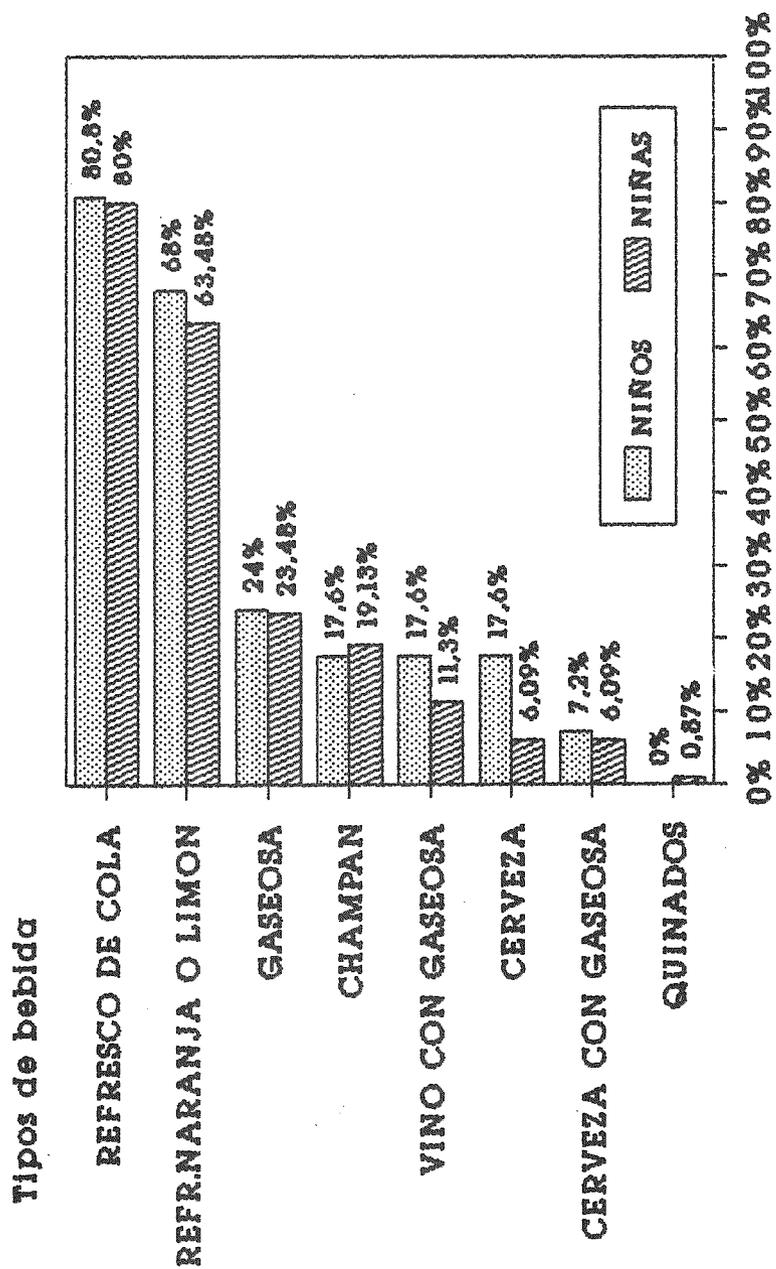


GRAFICO 5: Frecuencia de consumo de cada bebida. Diferencias entre sexos



**CUADRO 1: Correspondencia entre los tipos de bebida consumida y el resto de items. Porcentaje de casos.**

	CHAMPAN	VINO+GAS.	CERVEZA	CERV+GAS.	TOTAL
>Familiar inductor:	%	%	%	%	%
PADRE	25'00	28'57	59'26	31'25	56'76
MADRE	15'91	20'00	25'93	18'75	32'43
ABUELOS	11'36	11'43	3'70	6'25	16'22
>Ocasión de consumo:	%	%	%	%	%
EN CASA COMIENDO	9'09	17'14	7'41	37'50	25'68
NAVIDAD Y FIESTAS	36'36	5'71	—	—	24'32
CUMPLEAÑOS Y SANTOS	15'91	—	7'41	—	12'16
BARES, RESTAURANTES	2'27	5'71	3'70	12'50	8'11
BODAS, COMUNIONES	2'27	2'86	—	—	2'70
PLAYA O CAMPO	—	2'86	—	6'25	2'70
>Experiencia consumo	%	%	%	%	%
TOTAL	18'33	14'58	12'08	6'67	30'83
VARONES	17'60	17'70	17'60	7'20	32'80
MUJERES	19'13	11'30	6'09	6'09	28'70
>Edad Media	3'73	3'69	3'78	3'19	3'61

Base: Sujetos de la muestra con experiencia alcohólica.

La inducción al consumo de alcohol a los niños por parte de los abuelos se produce, principalmente, por medio del vino con gaseosa (11'43% de los niños/as) y del champán (11'36%). En el resto de las bebidas influyen proporcionalmente menos.

## DISCUSION

Los resultados de nuestro trabajo arrojan un 69'17% de abstinencia en niños de Valencia ciudad de edad comprendida entre los 2 y 4 años. No tenemos constancia de ningún otro estudio contemporáneo que haya analizado la incidencia del consumo de alcohol para esta franja de edad y en el mismo entorno geográfico, si bien podemos comparar de algún modo este porcentaje de abstinencia infantil con los trabajos de BOGANI (1970) y RODRIGUEZ-MARTOS (1980) con niños valencianos de 4 a 10 años (6'5% de abstinentes) y barceloneses de 4 a 14 años (5'1% de abstinentes), respectivamente, puesto que ambos recogen en su muestra la cohorte de los 4 años. En este sentido, en el

trabajo de RODRIGUEZ-MARTOS la abstinencia corre a cargo principalmente del grupo de menor edad (4-5 años). El descenso en los porcentajes de niños abstinentes aparecido en estos estudios en comparación con el nuestro podría sugerir un importante aumento de la tolerancia paterna ante el consumo de alcohol de los hijos una vez éstos comienzan su segundo lustro de vida.

Asimismo, en los trabajos citados aparece un mayor número de abstinentes entre los sujetos del sexo femenino y para todas las edades. En este sentido, en nuestro estudio con niños más jóvenes no se aprecian claras diferencias entre los sexos (67'20% de niños y 71'30% de niñas).

El hecho de que la totalidad de los sujetos encuestados que declararon haber probado ya el alcohol afirmaran haberlo hecho siempre en presencia de algún familiar de convivencia, confirma lo referido por WEISS (1988): "...en la cultura europea, el inicio del consumo de bebidas alcohólicas se realiza dentro del

contexto familiar..." Nuestro estudio deja patente esta realidad en el patrón de consumo de alcohol de la ciudad de Valencia, influyendo los padres en las primeras experiencias del hijo con las bebidas alcohólicas en escenarios tan cotidianos como son las comidas en casa o las fiestas navideñas.

Cerca del 25% de los niños y niñas menores de cinco años de nuestra muestra que ya han probado el alcohol, lo han consumido alguna vez en celebraciones familiares culturalmente arraigadas. Y principalmente a través del brindis familiar, en el que participan también los más pequeños, acrecentando así el valor social de la bebida alcohólica en nuestra sociedad como un mecanismo de integración (CLINARD y otros, 1971), de pertenencia al clan familiar. Mediante estos acontecimientos, el niño, como individuo inmaduro, irresponsable y dependiente del medio y de las personas que lo rodean, se siente integrado en su familia, a la que toma como punto de referencia y le proporciona las señas de identidad que precisará en el futuro para vivir en nuestra sociedad.

Todas aquellas actitudes que puedan dañar el crecimiento intelectual o físico a estas edades tempranas o supongan la tendencia a la dependencia progresiva dificultarán su proceso de maduración hasta hacerse adulto (AIZPIRI y otros, 1991).

Si bien la edad de comienzo del consumo de alcohol por sí misma no es un predictor directo de la enfermedad alcohólica, también en el grupo social de pertenencia, la disponibilidad de bebidas alcohólicas y demás estímulos externos favorecedores del consumo son factores de influencia decisivos para el desarrollo de la dependencia alcohólica (RODES y otros, 1990).

Los riesgos, pues, no pueden descartarse. Y nos sumamos a DAVIDSON (1983) al indicar que ni la insuficiencia de ciertas estructuras sociales, ni las limitaciones técnicas y de personal debieran limitar las acciones de salud pública en favor de los niños y los jóvenes.

Vistos los resultados de nuestro estudio se hace necesario una vez más insistir en la necesidad de implantar unos mecanismos de información continua a la población general

sobre los riesgos del consumo de alcohol en el marco familiar y la influencia que la actitud del consumo tiene sobre los hijos en edades tempranas del aprendizaje.

## CONCLUSIONES

En nuestro trabajo hemos encontrado resultados que indican cómo se produce por parte de los padres la inducción del consumo de bebidas alcohólicas hacia sus hijos menores de cinco años. En Valencia, tres de cada diez niños/as cercanos a los cinco años de edad han probado ya el alcohol alguna vez en su corta vida, principalmente en forma de champán con ocasión de alguna celebración festiva, y vino con gaseosa o cerveza en casa a la hora de las comidas. Los principales responsables son los padres, normalmente el padre ofreciendo cerveza, y en ocasiones los abuelos al ofrecer vino con gaseosa o champán.

Los resultados nos acercan a unas actitudes tolerantes de los padres con respecto al consumo de alcohol de sus hijos que se suelen resumir principalmente en cuatro situaciones características:

- a) Padre que, sin que exista una ocasión determinada, da de probar cerveza a su hijo o hija.
- b) Padres que, sentados a la mesa para comer o cenar en casa, sirven a su hijo/a cerveza suavizada con gaseosa.
- c) Padres y/o abuelos que, en familia mientras se come o se cena, dan de beber a sus hijos/as-nietos/as vino con gaseosa.
- d) Padres que, con ocasión de las fiestas navideñas, dan una copita de champán a sus hijos/as para que participen en el brindis con toda la familia reunida.

Cabe concluir que estamos ante un estudio epidemiológico pionero en cuanto a la población de referencia: niños valencianos de 2 a 4 años. Consideramos fundamental que estos resultados sean avalados por otros estudios que se circunscriban a un área geográfica más amplia y a una mayor muestra. Estamos hablando de trabajos que recojan la incidencia del consumo de alcohol en sujetos menores de 5 años, edades claves en el desarrollo de las actitudes, cuyo control servirá de gran ayuda a ulteriores programas de prevención del alcoholismo en nuestro entorno.

## BIBLIOGRAFIA

AIZPIRI J.; ALVAREZ C.; EDEX KOLEKTI-BOA (1991). Padres de adolescentes. Bilbao. Berekintza, S. L.

BOGANI E. (1970) L'apprentissage de l'alcoolisme chez l'enfant. 16.<sup>o</sup> Colloque Inter. sur la Prevention et le Traitement de l'Alcoolisme. 1-6 June. Lausanne.

BOGANI E. (1985). El alcoholismo, enfermedad social. Barcelona. Plaza & Janés Ed.

BROOK J. S.; NOMURA C.; COHEN P. (1989). Prenatal, perinatal and early childhood risk factors and drug involvement in adolescence. Genet. Soc. Gen. Psychol. Monogr. 115 (2).

BROWN S. A. et al. (1989). Los adolescentes frente al riesgo de consumir alcohol. Cognitive and behavioral features of adolescents coping with high-risk drinking situations. Addict. Behav. 14 (1), 43-52.

CLINARD M. B. et al. (1971) Anomia y conducta desviada. Paidós.

DAVIDSON F. (1983). Etude des processus d'alcoolisation des jeunes et des vulnérabilités psychosociales. Bulletin d'information HCEIA. 3.

RODES J.; URBANO-MARQUEZ A.; BACH I BACHL. (1990) Alcohol y enfermedad. Barcelona. J. R. Prous Editores.

RODRIGUEZ-MARTOS A. (1997). Consumo comparativo porcentual de las distintas bebidas alcohólicas y no alcohólicas por parte de la población infantil de Barcelona. Drogalcohol 2 (2).

RODRIGUEZ-MARTOS A. (1980). Estudio epidemiológico del consumo de alcohol en la población infantil de Barcelona y provincia. Barcelona. Sección de Publicaciones de la Universidad de Barcelona.

TORRES M. A.; HIDALGO J. (1986) Estudio comparativo de las características del consumo de bebidas alcohólicas en una muestra de estudiantes de BUP en la provincia de Valencia. Drogalcohol 11 (2).

WEIS W. (1988) Représentations sociales de l'alcool, du tabac et du cannabis chez les enfants et les adolescents. Psychotropes. 4 (2)